

PALABRAS DE INAUGURACIÓN II ENCUENTRO INTERAMERICANO DE PASTORAL EDUCATIVA

Estimados educadores de América. Un saludo muy cordial de la Confederación Interamericana de Educación Católica - CIEC. Somos la red más grande de educación católica de América y representamos el 35% de la Escuela Católica mundial.

Nuestra misión es animar la evangelización de los pueblos de América a través de la educación, difundir y defender los grandes principios que conciernen a la organización y orientación de la educación católica, y promover la comunión y solidaridad entre sus miembros.

Hace poco celebramos la fiesta de pentecostés y quiero retomar el mensaje del Papa Francisco para inaugurar este encuentro. Es el Espíritu Santo quien da la vida a la Iglesia y quien guía los pasos. Sin la presencia y acción del Espíritu Santo, nuestra Escuela no podría vivir y no podría realizar la tarea que Jesús resucitado nos confió “ir y hacer discípulos a todos los pueblos” (Cf Mt 28, 19).

Esta fue la experiencia de pentecostés: los apóstoles, reunidos con María en un mismo lugar y de repente sobrevino del cielo un ruido, como de un viento que irrumpe impetuosamente, y llenó toda la casa en la que se hallaban. Se llenaron todos el Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse (Hch 2, 3 – 4). Y esta transformación obrada por el Espíritu se refleja en la multitud. ... porque cada uno escuchaba las palabras de los apóstoles como si fueran pronunciadas en la propia lengua (Cf. v. 6).

Esta experiencia de pentecostés nos ilumina en tres aspectos importantes:

1. El primer efecto importante de la acción del espíritu Santo que guía y anima el anuncio del evangelio es la unidad y la comunión. Mientras en Babel se inició la dispersión, en pentecostés se superan estas divisiones.

Si queremos acercarnos a los jóvenes, el Espíritu de Dios nos invita a superar cerrazones e indiferencias, divisiones y contraposiciones. A veces parece que se repite hoy lo que sucedió en Babel: divisiones, incapacidad de comprensión, rivalidad, envidias, egoísmo. Si queremos llevar el evangelio a los jóvenes tenemos que anunciar y vivir nosotros en primer lugar la reconciliación, el perdón, la paz, la unidad y el amor que el espíritu Santo nos dona. “En esto reconocerán todos que son discípulos míos: si nos amamos los unos a los otros” (Jn 13, 35).



Calle 78 N° 12-16 Oficina 101
Bogotá, D.C. Colombia



PBX: (57-1) 3003380 EXT. 112



secretariogeneral@ciec.edu.co

Fundada en 1945

La evangelización no es un plan bien hecho de proselitismo, significa que en este mundo tan variopinto en el que vivimos, en esta sociedad tan diversa y plural de la que formamos parte, y en esta escuela en la que desempeñamos la tarea de educar y evangelizar, estamos llamados a acompañar, desde lo que somos y vivimos a nuestros jóvenes. Necesitan compañeros de camino que les ayuden a recorrer el propio camino personal.

2. En el día de Pentecostés, Pedro, lleno del Espíritu Santo se pone de pie y anuncia con franqueza. He aquí otro efecto de la acción del Espíritu Santo: la valentía, de anunciar la novedad del evangelio de Jesús a todos, con franqueza, en voz alta, en todo tiempo y lugar.

La presencia del Espíritu Santo irradia novedad, cambio y alegría. Para evangelizar a los jóvenes hace falta cercanía, acercarse para ver lo que pasa, y partir de la situación, no de una teoría. También es importante la alegría, que nuestra vida no parezca un funeral continuo.

Por este motivo, acompañar a los jóvenes en el ámbito escolar es asistir al largo proceso de gestación de una vida nueva que el Espíritu está creando y estar junto a él, atento a los signos de su proceso, sin querer precipitarlo ni controlarlo. Los jóvenes no necesitan figuras adultas que se entrometan en su vida, sino compañeros de camino que intuyan, detecten, conozcan, apunten y sugieren elementos que les puedan ayudar a iluminar y transformar la vida.

3. Un tercer elemento es la oración. Sólo la relación fiel e intensa con Dios permite salir de las propias inseguridades, miedos y anunciar con valentía que es posible ser humano, ser cristiano y hacer el bien.

No podemos olvidarnos de las formas en que las nuevas generaciones de jóvenes se acercan y procesan la verdad, la necesidad de que esta esté encarnada y que la iglesia actúe como una auténtica estructura de credibilidad. El acompañamiento pastoral se presenta como el mejor medio para poder encarnar la verdad y darle credibilidad para nuestros adolescentes. **Todos los jóvenes tienen potencial y merecen que los ayudemos a encontrar el sentido de sus vidas.**

Por eso es necesario encontrar la fuerza y determinación, pero también la ternura para crear cotidianamente un puente entre jóvenes y adultos: de su abrazo la sociedad, la escuela católica y la iglesia puede realmente salir fortalecida. La valentía y la sabiduría son los ingredientes esenciales de la revolución dulce que en lo más hondo todos necesitamos.

Eterna gratitud a la Unión Nacional de Escuelas y colegios católicos UNEC, especialmente a Sor Ana Julia, su comité y a Olga Seijas. Al consejo de la CIEC y a todos sus federados y asociados.



Calle 78 N° 12-16 Oficina 101
Bogotá, D.C. Colombia



PBX: (57-1) 3003380 EXT. 112



secretariogeneral@ciec.edu.co

SECRETARIADO REGIONAL DE LA OFICINA INTERNACIONAL DE EDUCACION CATÓLICA (OIEC) PARA AMÉRICA

www.ciec.edu.co

SOMOS LA RED MÁS GRANDE DE EDUCACIÓN CATÓLICA DE AMÉRICA

Quiero agradecer al Grupo Santillana, EDELVIVES y EDEBÉ que nos ha apoyado en este evento. Gracias por todo su apoyo, confianza en la CIEC y manifestaciones de aprecio. El Papa nos invita a toda la Escuela Católica a apostar por la inclusión, por eso la exclusividad con una editorial no es cristiano ni mucho menos evangélico.

Al personal de CIEC que, aunque pocos están comprometidos por servir de manera desinteresada a la Escuela Católica de América.

Muchas gracias por asistir a nuestro II Encuentro Interamericano de Pastoral Educativa, muchas gracias por la alegría que tienen, muchas gracias por el camino que se han animado a realizar y a recorrer, muchas gracias por el esfuerzo y dedicación que tienen a diario en la Escuela Católica en sus países, eso se llama heroísmo.

"La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad". Papa Francisco.

OSCAR A. PÉREZ SAYAGO
Secretario General



Calle 78 N° 12-16 Oficina 101
Bogotá, D.C. Colombia



PBX: (57-1) 3003380 EXT. 112



secretariogeneral@ciec.edu.co